

Mundial de Lucha: Japón sigue marcando el ritmo entre féminas

24/08/2017



Hurgando en la historia tenemos que el quinto lugar de Catherine Videaux en la edición de Moscú 2010 constituye el mejor rendimiento de una gladiadora antillana al máximo nivel en categoría de mayores.

Lo cierto es que, al igual que ha venido sucediendo desde hace buen tiempo, cuando las fenomenales Kaori Icho (una decena de títulos universales y cuatro olímpicos en 63 y 58 kg); y Saori Yoshida (tres cetos bajo los cinco aros y 13 universales en los 55) comenzaron a tejer su feudo, las gladiadoras niponas impusieron su ley, a ritmo de cuatro coronas, una plata y un bronce.

Dominio arrollador de las del Imperio del Sol Naciente, que además por puntos se adueñaron inobjetablemente del primer escaño gracias a 60 unidades, bien separadas de Bielorrusia y Estados Unidos, ambos con 38. En consonancia, pudiera decirse que no extrañaron sobremanera las ausencias de Icho y Yoshida, pues Haruna Okuno (en los propios 55) y otras tres coequiperas supieron preservar su legado.

Precisamente la curtida nortea Helen Maroulis (58 kg), la bielorrusa Vanesa Kaladzinskaya (53), la mongola Püevdorjiin Orkhonturca (63) y la turca Yasemin Adar (75), escaparon de la tromba nipona de tackles y desbalances, que tuvo en la titular olímpica de Río 2016 Sara Doshó (69) a una de sus líderes.

Doshó y Okuno marcaron por ese orden 20 y 32 unidades por ese orden, al tiempo de que no permitían libertad alguna a sus oponentes, con apenas tres y cuatro rayas en contra respectivamente.

La relación de reinas de ojos rasgados se completó con Yui Sasaki (48) y Risako Kawai (60), mientras que retornando al performance por colectivos las restantes siete plazas de naciones agraciadas y que tendrán presencia en la Copa del Mundo las merecieron Mongolia (25), Canadá y Turquía (24), China (20), Rumanía y Suecia (18), y sorpresivamente Nigeria (17), en buena media aupada por el subcampeonato de Odunayo Adekuroye en los 55.

De vuelta a nuestras féminas Yudaris Sánchez (67) y Lienna de la Caridad Montero (55) aún tienen frescas sus preseas de plata en el Mundial juvenil de Tampere, competición que si bien no tiene el pedigrí de un certamen del orbe absoluto, hace pensar en la potencia con que encararán ambas el final de ciclo y la cita de Tokio 2020.

Hablamos de luchadoras que transitaron por toda nuestra pirámide deportiva desde las EIDE o áreas especiales en sus respectivos territorios, cuestión que conjugada a su evolución técnico-táctica bajo la sapiencia de Delgado, las puede convertir en huesos duros de roer.

No es secreto que las naciones europeas, Japón, Irán, Mongolia y algunas ex repúblicas soviéticas por Asia, y Estados Unidos y Canadá, concentran en poderío en esta disciplina, en la cual Cuba se ha insertado con incuestionable notoriedad.

De hecho, rusos (46), iraníes (36), turcos (34), georgianos (30) y alemanes (29), coparon los primeros puestos entre clásicos por colectivos.

París nuevamente nos llama, y este viernes, en el inicio de la libre masculina verán el colchón por la Mayor de las Antillas el bronceado de Taskent 2014, Yowllys Bonne (61 kg) y el debutante Yurieski Torreblanca (86), quienes estarán cara a cara por ese orden frente al chino Minghu Liu y al uzbeko Umidjon Ismanov. Veamos con qué pie inician ambos.

El sábado, jornada de adiós, se perfila como el día de mayores opciones de escalar al podio con la presencia de Alejandro Valdés (65), Liván López (74) y Reinieri Salas (97).